



20 Febrero, 2026



Noelia Acosta

Socia en Bakertilly y vicepresidenta del Col·legi
de Censors Jurats de Comptes de Catalunya

¿La auditoría se está reinventando?

El sector de la auditoría atraviesa un momento de transformación profunda. Las empresas ya no buscan únicamente que los auditores revisen cifras, sino que garanticen responsabilidad social, sostenibilidad y cumplimiento normativo.

Este cambio genera nuevos retos y abre oportunidades para perfiles especializados. Según el Instituto Coordinadas de Gobernanza y Economía Aplicada, el sector mantiene un crecimiento sostenido, con más de 41.000 empleos y una facturación superior a los 980 millones de euros en 2024.

Este auge está impulsado principalmente por tres retos clave: la digitalización, la integración de criterios de sostenibilidad en las empresas y el cumplimiento regulatorio cada vez más exigente.

Tradicionalmente dominada por economistas y graduados en administración, la profesión se abre ahora a ingenieros, expertos en *big data*, inteligencia artificial, ciberseguridad y sostenibilidad.

Las firmas buscan profesionales capaces de analizar grandes volúmenes de datos, anticipar riesgos y evaluar impactos sociales y medioambientales con una visión integral del negocio.

Los informes de tendencias, como el de PwC *Trabajar en 2033*, anticipan un incremento del 37% en empleos tecnológicos, un área donde la auditoría será protagonista. La implementación de IA permite automatizar procesos, analizar datos masivos e identificar riesgos en tiempo real, aumentando la eficiencia y el rigor del sector.

El reto aquí no es solo incorporar talento, sino también adaptar los procesos: los procedimientos de auditoría han evolucionado, pasando de trabajar con datos limitados a procesar toda la contabilidad de las empresas, incorporando evaluaciones sofisticadas de controles internos, supervisión más exhaustiva y revisión externa, e introduciendo herramientas de análisis automatizado e inteligencia artificial que permiten detectar riesgos y patrones con mayor precisión y eficiencia. Los cambios que hemos vivido en los últimos años han sido exponenciales, y los que se avecinan prometen ser aún más dis-



20 Febrero, 2026

ruptivos. La profesión, a veces marcada por procedimientos excesivamente estandarizados, puede resultar poco atractiva si no se explican y supervisan.

Por eso, la retroalimentación constante de los equipos y la ejemplaridad en el liderazgo serán cada vez más importantes: equilibrarán las partes más mecánicas o menos inspiradoras de nuestro día a día y harán que el trabajo mantenga sentido y motivación para el talento más joven.

Además de la digitalización, otro reto fundamental es la sostenibilidad, ha dejado de ser solo una cuestión reputacional: los mercados financieros la consideran un factor económico clave, y los inversores y entidades financieras exigen información clara y fiable para evaluar riesgos y tomar decisiones. Se abre aquí un campo importante para la auditoría, ya que las empresas que se anticipan, miden indicadores, los auditan e integran en su estrategia transmiten solidez y credibilidad. Estamos, por tanto, ante una necesidad que también requiere de talento especializado.

Seducir con los valores sociales de la auditoría

A pesar de la expansión del sector, persiste un desajuste entre oferta y demanda de talento, especialmente en áreas TIC y sostenibilidad. Según el Instituto Coordinadas, solo 1 de cada 4 vacantes en tecnología se cubre en menos de tres meses. Este déficit limita el crecimiento y exige colaboración entre universidades, colegios profesionales y empresas para atraer perfiles técnicos hacia la auditoría.



■

La adopción de la NIA-EMC es necesaria para garantizar un funcionamiento equilibrado del mercado de auditoría de cuentas

■

Estamos ante generaciones de jóvenes que, además de estabilidad económica, buscan alinear sus valores con su actividad laboral y aspiran a trabajos con propósito o impacto social. Quizá, hasta ahora, el sector de la auditoría no hemos sabido transmitir nuestra función social y es aquí donde hace falta que trabajemos para atraer talento joven.

Hay que hacerles ver que la profesión ofrece una carrera con propósito social, combatiendo prácticas como el *greenwashing* y promoviendo la transparencia en la responsabilidad corporativa. Asimismo, debemos conseguir transmitir a las nuevas generaciones que la auditoría combina rigor técnico, visión global y compromiso ético, y su evolución hacia la tecnología y la sostenibilidad abre oportunidades únicas para las nuevas generaciones.

Los jóvenes deben ver en la auditoría una profesión para construir un futuro más ético, transparente y, en definitiva, una profesión que garantiza un mayor bienestar colectivo.



iStock